

Actividades de Educación Lingüística y Literaria

1. Mecanismos de cohesión textual

 Cualquier texto, por pequeño que sea –como ocurre con este microcuento de Mario Benedetti–, necesita unos elementos de relación que unan sus partes y las presenten cohesionadas, de manera que el texto quede cosido. No olvidemos que la palabra texto viene del latín *textus* (participio del verbo *texere*), que quiere decir *tejido*, *entrelazado*; de manera que la etimología de la palabra tiene que ver precisamente con ese carácter de conjunto, de elementos que se integran y forman una estructura. Dicha textura se crea gracias a los **mecanismos de cohesión**.

En la construcción de las oraciones, la cohesión viene asegurada por las relaciones de concordancia (“él empezó a huir despavorido”), el orden de las palabras y el uso adecuado de las preposiciones. Sin embargo, para conectar e integrar el contenido de los enunciados que se van sucediendo linealmente en un texto hay que recurrir a otros recursos que llamamos mecanismos de cohesión textual.

 Identifica en el texto ejemplos de cada uno de estos **mecanismos de cohesión**. Ayúdate de los ejemplos que hemos indicado en esta tabla:

Marcadores discursivos y/o locuciones conjuntivas	siempre que (valor temporal)
Repetición	perseguidores (...) perseguidores
Derivación	sonaban – resonaban
Sinónimos	perseguidores ≈
Antónimos	despertar vs. dormía
Campo léxico-asociativo	• pesadilla (hiperónimo) - huir despavorido (hipónimo) - - -

2. Coherencia textual

 La coherencia es una norma constitutiva indispensable para la construcción de un texto. En efecto, la coherencia logra que el texto comunique algo y que se entienda realmente lo que en él y con él se quiere decir. Por esa razón, hay tres elementos que indispensablemente han de reconocerse en la recepción del texto: el **tema general del que se habla**, la estructura que se ha empleado para el desarrollo de ese asunto temático y la **idea principal**, que es el resultado de sumar el asunto (**a**) a la tesis (**t**) y esta al contenido intencional (ci o simplemente **i**): **ip = a + (t + i)** sería la fórmula para hallar esa idea principal.

2.1.  ¿Qué título de los siguientes correspondería más exactamente con la idea principal del texto?

- a) La estrategia para la liberación
- b) Las zancadas de los perseguidores sobre las hojas secas
- c) El despertar
- d) Mario Benedetti
- e) La persecución

 Tradicionalmente, los textos narrativos organizan la información en tres partes:

- 1. Planteamiento.
- 2. Nudo.
- 3. Desenlace.

2.2.  ¿Se observa la **estructura tripartita tradicional** en este microcuento? ¿O se ha prescindido de alguna de las partes?

 En el montaje de la secuencia narrativa, el autor es libre para romper el proceso de linealización temporal, pudiendo insertar saltos temporales hacia atrás (analepsis o *flashback*) o hacia delante (prolepsis o *flashforward*).

2.3.  ¿Se advierte en el texto **flashback** o **flashforward**?

3. Morfología verbal narrativa: matices semánticos

 La categoría gramatical que aporta al texto narrativo la acción es el verbo. Utilizado en pasado, el verbo es el encargado de constituir el mundo narrado discursivo.

El modo verbal predominante es el modo indicativo, el modo de la realidad, frente al subjuntivo que es el modo de la irrealidad o el propio deseo. En la narración los hechos se presentan como verosímiles, por eso necesita del indicativo. Las formas verbales del indicativo fundamentales para construir el mundo narrado verosímil son el pretérito perfecto simple, el pretérito imperfecto y el pretérito pluscuamperfecto.

3.1.  Completa este cuadro de **formas verbales**:

pretérito perfecto simple	pretérito imperfecto	pretérito pluscuamperfecto
empezó	sonaban	había consistido

 En español el verbo presenta distintos niveles de dificultad en virtud de los matices significativos que nos proponemos transmitir:

- Nivel 1. Formas simples: (yo) *amo*.
- Nivel 2. Formas compuestas: (yo) *he amado*.
- Nivel 3. Pasiva perifrástica: (yo) *seré amado*.
- Nivel 4. Perífrasis verbales: (yo) *debo amar, puedo amar, voy a amar, empiezo a amar, estoy amando...*

3.2.  Explica los **matices semánticos** que aportan al microcuento las **perífrasis verbales** siguientes en correspondencia con la forma simple de nivel 1 ofrecida:

- Nivel 1: él huyó ⇔ Nivel 4: él *empezó a huir*

- Nivel 1: los sorprendió ⇔ Nivel 4: *los volvió a sorprender*

- Nivel 1: él despertaba ⇔ Nivel 4: él *iba a despertar*

4. Modalización creativa: voluntad de estilo literario

Acorde con la brevedad del texto, el autor (el sujeto de la enunciación) interviene creativamente en el enunciado textual de manera proporcionada con la incorporación de unas cuantas figuras literarias puntuales pertenecientes a tres niveles distintos. A saber:

- En el nivel fónico, la aliteración.
- En el nivel morfosintáctico, el paralelismo.
- En el nivel semántico, la metáfora.



Identifica en el texto estas tres **figuras literarias**.

Figura literaria	Ejemplo
1. Aliteración: repetición de sonidos de un enunciado con fines expresivos.	Las botas de sus perseguidores sonaban y resonaban sobre las hojas secas. ¿Qué efecto simbólico persigue?
2. Paralelismo: ordenación de modo simétrico de los elementos de unidades sintácticas sucesivas.	
3. Metáfora: traslación del significado recto de una voz a otro figurado, en virtud de una comparación tácita por semejanza.	

5. Decálogo para escribir un microcuento¹

1. Un microrrelato es una historia mínima que no necesita más que unas pocas líneas para ser contada, y no el resumen de un relato más largo.

¹ La autora de este decálogo es Pepa Botella, profesora de Lengua en el IES Juan Carlos I (Murcia) y creadora de blogs didácticos imprescindibles en nuestra materia. Por su voluntad imaginativa destacan “Birlochas al viento” y “Cocina de cuentos”.

2. Un microcuento no es una anécdota, ni una greguería, ni una ocurrencia. A diferencia de los relatos, el esquema narrativo de planteamiento - desarrollo - desenlace, no funciona. Es demasiado largo para este estilo de contar historias. El microrrelato elimina el desarrollo y se apoya directamente en un momento culminante para darle un giro inesperado. Gran parte de la fuerza de estos breves textos es conseguir provocar la sorpresa en el lector.
3. Habitualmente el período de tiempo que se cuente será pequeño. Es decir, no transcurrirá mucho tiempo entre el principio y el final de la historia.
4. Conviene evitar la abundancia de personajes. Por lo general, para un microrrelato tres personajes ya son multitud.
5. El microrrelato suele suceder en un solo escenario, dos a lo sumo. Son raros los textos de este tipo que suceden en escenarios múltiples.
6. Para evitar alargarnos en la presentación y descripción de espacios y personajes, es aconsejable seleccionar bien los detalles con los que serán descritos. Un detalle bien elegido puede decirlo todo.
7. Un microrrelato es, sobre todo, un ejercicio de precisión en el contar y en el uso del lenguaje. Es muy importante seleccionar hasta el límite lo que se cuenta (y también lo que no se cuenta), y encontrar las palabras justas que lo cuenten mejor. Por esta razón, en un microrrelato el título es esencial: no ha de ser superficial, es bueno que entre a formar parte de la historia y, con una extensión mínima, ha de desvelar algo importante.
8. Pese a su reducida extensión y a lo mínimo del suceso que narran, los microrrelatos suelen tener un significado de orden superior, es decir cuentan algo muy pequeño, pero que tiene un significado muy grande.
9. Es muy conveniente evitar las descripciones abstractas, las explicaciones, los juicios de valor y nunca hay que tratar de convencer al lector de lo que tiene que sentir. Contar cuentos es pintar con palabras, dibujar las escenas ante los ojos del lector para que este pueda conmoverse (o no) con ellas.
10. Piensa distinto, no te conformes, huye de los tópicos. Uno no escribe (ni microrrelatos ni nada) para contar lo que ya se ha dicho mil veces.



Verifica y comenta cómo el microrrelato que hemos analizado está escrito según **este decálogo**.